



Acto Eucarístico Mariano: Tendrá lugar, como de costumbre, el 2º miércoles de mes a las 17:45 h. en el local social de la C/. Jonqueres, 18, 8º C. Le esperamos para el rezo del Santo Rosario, Exposición con Bendición, Santa Misa y estudio del libro: “*Carta circular a los amigos de la Cruz*”

LA CONSAGRACIÓN VIVIDA EN LA VIDA DIARIA

Artículo del P. Jean Morinay smm; extraído de la revista “Le Regne de Jésus par Marie”

LAS PRACTICAS INTERIORES Y EXTERIORES:

Cuando se ha descubierto por la luz del Espíritu Santo (cf V.D.119; S.M. 20) que somos llamados a entregarnos totalmente a Cristo (*en respuesta al don total que nos ha hecho Dios de Sí mismo*), y que la Virgen María es un “*secreto de santidad*” para realizar ese don (si nos atrevemos a entregarnos totalmente a Ella), no queda ya otra cosa que “*vivir*” esa consagración, y ponerla en práctica.

S. Luís Mª distingue las prácticas “*exteriores*” y las prácticas “*interiores*”. También distingue las prácticas que son comunes a toda verdadera devoción a María (y que están, pues, para todo cristiano), y aquellas que pertenecen a la “*consagración perfecta*” (V.D. 118, 120). Entremos pues en su “*espíritu*”.

1.- SE TRATA DE PONER EN PRÁCTICA:

Al alma predestinada que él ha escogido para revelar su “*secreto*” el P. de Montfort no se lo confía mas que a condición de que ella “*se sirva de él en las condiciones ordinarias de su vida*” (cf S.M. 1,2º .3º). Podríamos decir que es una cuestión de:

Solidez: ¿No es verdad que Jesús ha dicho, que aquél que escucha la Palabra y no la pone en práctica, se parece a un hombre que construyó su casa sobre la arena ? A la primera tempestad, se hunde (cf Mt 7, 24-27).

Verdad: San Juan, a quien se presenta a menudo como el más místico de los evangelistas, es también el más realista. A los cristianos que vivían, sin duda, experiencias “*sublimes*” y decían : “*Nosotros conocemos a Jesús*” (1 Jn 2,4), “*permanecemos en él*” “*nosotros estamos en la luz*” (1 Jn 2,9), el apóstol respondía:

- Aquel que dice: “*yo lo conozco*” (en el sentido de vivir una relación de amor con él), pero no guarda sus mandamientos, “es un mentiroso”.
- Aquel que dice: “*yo permanezco en él*”, debe “obrar como Él obró”.
- Aquel que dice: “*yo estoy en la luz*” debe “amar a sus hermanos como Él los amó”.

Conocimiento: Hay verdades que no se conocen sino en la medida en que se practican. “*El Secreto de María*” es una de ellas: “*no se convierte en grande sino en la medida en que un alma hace uso de él*” (S.M.1), dice el P. de Montfort. “*La experiencia te enseñará infinitamente más de lo que yo te digo*” (S.M. 3). “*y es en la medida en que te sirvas de él que conocerás su precio y su excelencia*” (S.M. 1), añade aún.

Salud espiritual, e incluso “*salvación*”: Pues si uno se contenta solamente en escuchar, e incluso solamente en comprender, sin ponerlo en práctica, se parece al servidor que había enterrado el dinero de su amo en lugar de hacerlo fructificar, y que acabó siendo “*echado fuera*” (mt. 25, 14-30). Quizás San Luís María piensa en ese “*mal servidor*” cuando nos advierte: “*Vigilad de no cruzaros de brazos, sin trabajar, pues mi secreto se os convertiría en veneno y sería vuestra condenación*”.....(S.M. 1).

Es verdad, que otros muchos si lo hubieran conocido, hubieran utilizado este “*secreto*” mucho mejor que nosotros! (cf Mt 11,21).

2.- PONER EN PRÁCTICA EL “DON TOTAL”:

Para quitar a la palabra “*prácticas*” todo lo que pudiera hacer pensar en una “*devocioncita*” sin profundidad, digamos enseguida que de lo que se trata de “*practicar*”, es el don total, la consagración del bautismo. Tanto si se trata del acto mismo de la consagración (cf V.D. 227- 233) o de las “*prácticas*” exteriores e interiores, todo debe conducirnos a *encarnar en nuestra vida diaria*, no tal o cual petición egoísta, sino la ofrenda de todo nuestro ser “a la mayor gloria de Dios”.

Esta ofrenda es una, simple y total, pero cada una de las “*prácticas*” esta llamada a traducirse mas particularmente a una u otra de sus partes:

- sea **el descubrimiento de** eso que podríamos llamar la “**consagración a Dios**”, el “*don total*” que se nos ha hecho en la persona de su “*Bienamado*” (cf Jn 3, 16 : V.D. 138). Para “*descubrirlo*”, hemos de aceptar el salir de nosotros mismos, de “*abrirnos*”, de “*darnos*”.....
- sea **la respuesta que nosotros damos** libremente a ese don total que se nos da, entregándonos nosotros también totalmente, “*de manera que no seamos capaces de más*” (V.D. 133).
- Sea **la elección que hacemos de darnos totalmente a María** con la única intención de consagrarnos más perfectamente, y totalmente a Jesús.
- Sea **el fruto mismo de esta consagración, que es la unión con Cristo.**

3.- PRÁCTICAS EXTERIORES Y INTERIORES:

San Luís María distingue cuidadosamente las prácticas exteriores (cf V.D.116- 226-256) de aquellas que son “*puramente interiores*”, pero las une también profundamente: **lo “esencial” está en lo interior, en “el espíritu” que es la vida** (cf Jn 6,63). Una práctica que fuera puramente exterior que no tradujera de cierta manera la entrega de nuestro ser, “*separada del corazón*”, sería como un cuerpo sin alma, una obra muerta. **Aunque lo “exterior” también es importante.** No hay que descuidarlo, dice el P. Montfort (cf V.D.226). Es una cuestión de:

Espíritu abierto: Cuando Jesús nos recuerda la prioridad de la Justicia y de la misericordia por encima de todas las “*prácticas*” de culto, él no las condena, pero añade: “*Eso debe practicarse, aunque sin descuidar lo otro*” (Mt 23).

Humanidad: Pues nosotros somos “*cuerpo y alma*” y a veces el cuerpo se venga de aquellos que lo desprecian “*Quien quiere hacer de ángel hace de bestia*” (Pascal).

Incardinar: “*Las prácticas exteriores bien hechas ayudan a las interiores haciendo recordar al hombre lo que debe de hacer o debiera de hacer*”. Por ejemplo, llevar un rosario enrollado alrededor del puño (como se ve a menudo en África) puede recordarnos que estamos unidos a Jesús, que nos hemos entregado a Él totalmente, o que debemos “*entregarnos otra vez a Él*” (cf V.D. 237).

Testimonio: Pues nuestra “*luz*” debe brillar delante de los hombres, para que los que la vean den gloria a Dios (cf Mt 5,16). Contentarse con las prácticas interiores, acaso ¿no es negarse a poner nuestra lámpara encima la mesa para que todos la vean? Quizás también podría ser ocultarse para que no se nos pidan cuentas?

Humildad: Pues hay sin duda cierto orgullo en contentarse con el “*interior*” despreciando más o menos, en nombre de lo “*esencial*”, a los pobres y a los pequeños que necesitan de ciertas “*prácticas*” (que se menosprecian atribuyéndolas a “*folklore*” o a “*sentimentalismo*”), de los que quieren ver, tocar...

4.- LAS 6 ETAPAS DE LA “PRÁCTICA”:

“*Como lo esencial de esa devoción consiste en el interior que debe ser transformado, no será igualmente comprendida por todo el mundo*”. En el nº 119 del “*Tratado*”, San Luís María distingue 5 o 6 etapas en la “*práctica*” de la consagración:

1ª etapa: los que se quedan en el exterior y no siguen mas adelante;

2ª etapa: los que entran en su interior pero no suben ni un grado;

3ª etapa: los que suben hasta el 2º grado del interior;

4ª etapa: los que llegan hasta el 3º grado;

5ª etapa: los que llegan a ese estadio permanentemente, como una nueva naturaleza, una nueva “*espontaneidad*” que les permite vivir sin esfuerzo, “*por, con, en y para María*”;

6ª etapa: cuando se ha llegado, por la gracia del Espíritu Santo, hasta la transformación de sí mismo en Jesucristo y a la plenitud de su edad en la tierra, y de su gloria en el cielo (cf V.D. 119; Ep 4,13).

Lástima que San Luís María no hubiera precisado más en qué consiste cada uno de esos 6 “*grados*” contentándose solo en mencionarlos sin explicación. Comparar esos 6 “*grados*” a las 7 “*moradas*” del “*Castillo del alma*” de Sta. Teresa de Ávila, hubiera ayudado, sin duda, a comprenderlo mejor.

(“El castillo del alma: las 7 moradas”, capítulo 2).

Este apostolado se nutre con los donativos de los que quieren colaborar para que el Reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo. Fundación Montfort con NIF: “R-0801029-J”. PARA PODER DESGRAVAR A HACIENDA, REMITAN EL NÚMERO DE D.N.I. Gracias.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB